
Raúl Zibechi

“SOMOS AGUA”, GRITAN PUEBLOS EN RESISTENCIA^[1]

Unos 427 representantes de medio centenar de procesos de defensa del agua y la vida confluyeron en la comunidad wixárika Zitákua, en Tepic, México, durante dos días bajo el lema “Por el Agua, la Vida y el Territorio”. La séptima ANAVI (Asamblea Nacional por el Agua y la Vida) transcurrió en un ambiente de serena alegría y profunda responsabilidad por los momentos difíciles que atraviesan los pueblos y la humanidad toda. El encuentro se realizó entre el 8 y 9 de agosto de 2026.

La presencia wixárika fue estimulante y estuvo centrada en la defensa del río San Pedro Mezquital, que definen como “el único río libre y no intervenido que queda en México”. En sus cuatro años de existencia, la ANAVI se ha reunido en seis territorios de dignidad y resistencia: Región Cholulteca en Puebla; Santiago Mexquititlán, Querétaro; San Gregorio Atlapulco, Xochimilco/Ciudad de México; La Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala; Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas “Samir Flores Soberanes”, Ciudad de México; y Loma de Bácum, Sonora.

[1] Publicado en Desinformémonos, 10 agosto 2026, <https://desinformemonos.org/somos-agua-gritan-pueblos-en-resistencia/>

En la apertura, autoridades wixárikas explicaron que el río San Pedro pretende ser intervenido por CONAGUA, institución estatal “ecocida” que intenta imponer la presa El Nayar, a pesar de que los pueblos originarios de la región consiguieron detenerla 15 años atrás. Con su construcción, serían afectadas la pesca y la agricultura de las comunidades aledañas, además de la destrucción de centros ceremoniales de los pueblos Náayeri, Wixárika, O’dam y Meshican.

Hubo consenso en la consideración de que se atraviesa un momento especialmente delicado por la ofensiva del capital contra los pueblos y la naturaleza. Cada obra, se dijo una autoridad, aunque aparezca como una iniciativa separada de las otras, forma parte de un plan general para México, por lo que las resistencias deben coordinarse para formar un frente común para frenar los proyectos de muerte.

La defensa del fracking por el actual gobierno federal fue duramente criticada por Carlos González, coordinador del Congreso Nacional Indígena, a pesar de que la presidenta había prometido que no lo haría.

Estimó que en los próximos diez años pueden perforarse entre 20 y 30 mil pozos para la explotación de hidrocarburos con ese método, en tanto cada pozo consume millones de litros de agua. “La Inteligencia Artificial (IA) es un elemento clave de la economía mundial, pero el año pasado consumió más energía eléctrica que todo México”, explicó el coordinador del CNI.

“El tiempo que estamos viviendo es avasallante, con guerras de despojo a escala mundial. Se están gestando transformaciones gigantescas que están impactando en nuestras vidas, de la mano de la guerra que es la marca del tiempo actual”, dijo González. Como otros participantes, consideró que el narco es utilizado por el Estado y el capitalismo para impedir la protesta social.

La ANAVI celebra que en los últimos seis años se han producido avances importantes en la resistencia de los pueblos: la recuperación de la biblioteca comunitaria y construcción de la Tlamachtilyan en San Gregorio Atlapulco, Ciudad de México; el cierre definitivo de la empresa Bonafont en San Mateo Cuanalá, Puebla;

que se detuvo el saqueo en camiones cisternas y se recuperó la laguna en Santiago Mexquititlán, Querétaro; y la toma del INPI y construcción de la Casa de los Pueblos Samir Flores Soberanes por la comunidad otomí residente en CDMX.

En las cinco mesas de trabajo se abordaron con mayor profundidad los principales desafíos que enfrentan las comunidades originarias: minería a cielo abierto, represas y robo del agua, desechos industriales y contaminación de cauces, proliferación de basureros y, de modo destacado, el avance de planes para abrir todo el país al gran capital, a las industrias contaminantes y al despojo de los bienes comunes.

Creo que fue importante el consenso que considera que no hay diferencia entre Estado y crimen organizado, ya que trabajan juntos contra las comunidades para impedir la protesta social. También hubo consenso en que la guerra que viven los pueblos originarios y sectores populares en México es la misma guerra que padecen los pueblos en Palestina, Irán, Líbano y Cuba.

En la declaratoria final^[2], se retomaron las denuncias y resistencias que se mostraron en el encuentro, pero además se anunció la celebración del 30 aniversario del CNI, el 12 de octubre de 2027, en la Casa de los Pueblos Samir Flores, en Ciudad de México.

La participación activa de niños y niñas diferenció el encuentro de las prácticas burocráticas de otros movimientos. Realizaron una asamblea de niñas, niños y adolescencias, talleres de mural comunitario, elaboraron un libro carbonero, filtros de agua con papiroflexia, capuchas con serigrafías, encararon juegos tradicionales y una representación de hip hop. Cuando escenificaron sus trabajos consiguieron el apoyo unánime de los asistentes, en uno de los momentos más emotivos del encuentro, que enseña que la ANAVI mantiene su frescura combativa y es capaz de desplegar iniciativas de resistencia notables.



[2] Lo pueden encontrar en el siguiente enlace: <https://www.congresonacionalindigena.org/2026/08/09/declaratoria-de-la-septima-asamblea-nacional-por-el-agua-la-vida-y-el-territorio-realizada-en-la-comunidad-de-zitacua-tepic-nayarit/>